



Revista de Estilos de Aprendizaje / Journal of Learning Styles

ISSN: 1988-8996 / ISSN: 2332-8533

Identificación de los estilos de aprendizaje, estrategia para mejorar la formación de docentes en la escuela normal

Raymundo Murrieta Ortega

Benemérito Instituto Normal del Estado "Gral. Juan Crisóstomo Bonilla" (Puebla, México).

murrieta.ortega.r@bine.mx

<https://orcid.org/0000-0003-4856-9573>

Recibido: 25 de Octubre de 2020 / Aceptado: 16 de marzo de 2021

Resumen

El Cuestionario Honey Alonso Estilos de Aprendizaje (CHAEA) consta de 80 afirmaciones mediante una escala bipolar que mide la manera de aprender de los estudiantes, pudiéndose éstos ubicar en activo, reflexivo, teórico o pragmático. Dicho instrumento fue utilizado en la asignatura “Retos en el aula diversa” del Plan de Estudios 2018, con 69 alumnos de primer semestre “A” y “B” de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria en el Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla” en Puebla, México, con el objetivo de identificar sus estilos de aprendizaje. El trabajo tiene un enfoque cuantitativo con diseño descriptivo, utilizándose el CHAEA como instrumento para la recolección de datos, así como el uso de gráficas para analizar los resultados obtenidos. El estudio da respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cuál es el estilo predominante de aprendizaje en los alumnos de primer semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria del BINE? Los resultados de la investigación indican que el nivel de preferencia de los 69 alumnos, está orientado hacia lo activo, seguido de lo pragmático, en tercer lugar, encontramos lo teórico y finalmente, el estilo reflexivo.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje; educación superior; formación docente; investigación educativa; escuela normal.

[en] Identification of learning styles, strategy to improve teacher training in normal school

Abstract

The Honey Alonso Learning Styles Questionnaire (CHAEA) consists of 80 statements using a bipolar scale that measures the way students learn, and they can be placed in active, reflexive, theoretical or pragmatic. This instrument was used in the subject “Challenges in the diverse classroom” of the 2018

Curriculum, with 69 first semester students “A” and “B” of the Teaching and Learning Degree in Telesecundaria at the Benemérito Normal State Institute (BINE) “General. Juan Crisóstomo Bonilla” in Puebla, Mexico, with the objective of identifying their learning styles. The work has a quantitative approach with descriptive design, using the CHAEA as an instrument for data collection, as well as the use of graphs to analyze the results obtained. The study answers the research question: What is the predominant style of learning in the first semester students of the BINE Teaching and Learning Degree in Telesecundaria? The results of the research indicate that the level of preference of the 69 students, is oriented towards the active, followed by the pragmatic, thirdly, we find the theoretical and finally, the reflective style.

Key words: Learning styles; higher education; teacher training; educational research: normal school.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Fundamentos teóricos. 2.1. Estilos de aprendizaje. 2.2. Experiencias con el uso del CHAEA. 3. Material y métodos. 4. Resultados. 5. Discusión y conclusiones. 6. Referencias.

1. Introducción

Los estudiantes de Educación Superior manifiestan diversas formas de aprender, pero en muchas ocasiones, los maestros frente a grupo no consideran este factor a la hora de planear, estableciendo actividades académicas que en muchas ocasiones no se articulan con la manera en que los alumnos asimilan mejor el contenido de la clase.

Por tal motivo, conocer como aprenden nuestros alumnos permitirá promover el uso de metodologías, estrategias didácticas y crear ambientes de aprendizajes que se ajusten a la manera como los estudiantes se apropian mejor del conocimiento. Sobre este tema, Martínez (2008) afirma que actualmente coexisten en las aulas dos paradigmas en la forma de enseñar, el transmisivo y el constructivista; por tanto, destaca que los dos paradigmas, proponen sugerencias metodológicas para un proceso enseñanza-aprendizaje que facilite la atención a la diversidad de los alumnos en el aula.

Desde la perspectiva tradicional, el paradigma transmisivo que comúnmente permea en los espacios escolares de las Instituciones de Educación Superior, es aquel con un enfoque centrado en el docente y su función es la de proveer de conocimientos a sus alumnos; por otro lado, el enfoque constructivista, al contrario, coloca al estudiante en el centro y es él mismo el que construye su proceso de aprendizaje.

Un factor determinante para crear un ambiente de aprendizaje que involucre a los alumnos en el proceso, tiene que ver con la ubicación de los estilos de aprendizaje, debido a que esta tarea aportará información valiosa para que los profesores tengan las herramientas necesarias y propongan un escenario para la adquisición de aprendizajes significativos en las aulas de nivel superior.

Por tanto, el objeto de investigación son los estilos de aprendizaje de los alumnos de la institución que forma docentes de educación básica que es comúnmente conocida como escuela normal, a éstos inicialmente se les denominó “estilos cognitivos” los cuales eran definidos, de acuerdo a Di Bernardo (2005, en Correa, 2006, p. 42) como “la variación individual de los modos de percibir, recordar y pensar o como formas distintas de aprender, almacenar, transformar y emplear la información”. Posteriormente, los estilos de aprendizaje fueron comprendidos según Weinstein y Mayer (1986, en Correa, 2006, p. 42) como “los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que indican como los alumnos perciben, interactúan y responden a su proceso de aprendizaje dentro de un ambiente educativo”.

El término ‘estilo de aprendizaje’ de acuerdo con Alonso, Gallego y Honey (1994) hace referencia a que cada individuo emplea su propia metodología al momento de aprender. Por lo tanto, identificar la forma como aprenden los estudiantes de educación superior tenderá a ser una tarea constante para planear ambientes de aprendizaje ideales. Al mismo tiempo, Alonso, Gallego y Honey, (2002 citados en Pérez, Méndez, Pérez y Yris, 2019) afirman que es común que un maestro establezca un ambiente de enseñanza como al él le agradaría que le enseñaran, por así decirlo, promueve enseñar en un ambiente como a él le agradaría aprender, en conclusión, enseña de acuerdo a su propio estilo de aprendizaje.

En ese sentido, conocer la forma en que aprenden nuestros alumnos es un aspecto vital del proceso académico en el aula, además de convertirse en una herramienta importante para adecuar las actividades pedagógicas a sus intereses y motivaciones. No obstante, en la educación superior predomina un proceso de enseñanza aprendizaje tradicional, en donde el alumno asume es pasivo y en consecuencia su postura es solo de escucha, desinterés y tedio, por la ausencia de reconocimiento de que no todos los estudiantes aprenden igual. Lo anterior, provoca que el educando tenga muy limitado el repertorio de recursos a su alcance cuando se enfrenta al aprendizaje y esto repercute de manera negativa en su desempeño en el aula, preferentemente en aquellos estudiantes que no asimilan la forma de trabajar del profesor.

Por ese motivo, es necesario que el maestro considere la forma como aprenden sus alumnos para ajustar su práctica educativa, logrando con ello involucrar a todo el grupo en el proceso de apropiación de conocimientos de los contenidos del curso, evitando el desinterés y aburrimiento en la clase.

Considerando lo anterior, la presente investigación describe el uso del Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje para identificar la forma como aprenden los estudiantes de una institución formadora de docentes, específicamente los grupos “A” y “B” de primer semestre (69 alumnos en total) ciclo escolar 2018-2019, con la intención de responder la siguiente interrogante: ¿Cuál es estilo de aprendizaje de los alumnos de primer semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria de una institución que forma docentes en México?

El objetivo general de la investigación consistió en identificar la predominancia entre los estilos de aprendizaje de los alumnos de Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria del BINE a partir de la aplicación del CHAEA.

Con respecto a la hipótesis Hernández, Fernández, Baptista (2014) afirman que éstas son las afirmaciones y respuestas por adelantado, las cuales se han de comprobar, también son definidas como explicaciones previas del objeto investigado. El estudio es descriptivo debido a que se pronostica un hecho o dato que se va a medir u observar. Por tanto, la hipótesis planteada es la siguiente: La predominancia de los estilos de aprendizaje pragmático y activo en los alumnos de primer semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del BINE es mayor a la predominancia de los estilos de aprendizaje teórico y reflexivo.

A partir de la experiencia laboral, se puede afirmar que los estudiantes que se forman como docentes en los diferentes programas educativos del BINE presentan un interés genuino por las actividades prácticas y activas. Generalmente, muestran cierto rechazo a las actividades teóricas y/o reflexivas, aunque existen excepciones, pero la regla general es que los alumnos normalistas prefieren las actividades dinámicas. Por lo anterior, reconocerlos como aprendices aportará a los maestros de la Escuela Normal una oportunidad para implementar actividades académicas que favorezcan la adquisición de aprendizajes permanentes y significativos.

2. Fundamentos teóricos

Para Woolfolk (1999) el concepto estilos de aprendizaje se refiere a la manera en que las personas asumen el aprendizaje y el proceso de estudio, que usualmente involucra el procesamiento de información profundo o superficial.

2.1 Estilos de aprendizaje

Honey y Mumford (1986, en Ramírez y Osorio, 2008) refieren que el aprendizaje es un proceso circular de cuatro momentos que se vinculan a su vez con los cuatro estilos de aprendizaje, los cuales se describen a continuación:

1) Estilo activo: individuos con mente abierta, motivados, sin prejuicios ante las nuevas oportunidades, incluso aumenta su entusiasmo ante los desafíos; 2) estilo reflexivo: personas que observan y analizan minuciosamente. Valoraran todas las posibilidades antes de definirse por una opción. Les agrada observar y escuchar, se muestran cautelosos, discretos e incluso a veces distantes; 3) estilo teórico: muestran un

pensamiento lógico e incorporan sus observaciones a las teorías lógicas y complejas. Persiguen la racionalidad, la objetividad, la precisión y la exactitud; 4) estilo pragmático: individuos que buscan aplicar en la práctica sus ideas. Son rápidos y eficaces en planteamientos y decisiones. Se manifiestan seguros cuando se involucran en trabajos que les motivan.

Por lo tanto, la conceptualización del término estilo de aprendizaje es una caracterización de Keefe (1988, citado por Alonso et al, 1994, p. 104), cuando afirma que “son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje”.

Alonso et. al. (1994) establecen que las estrategias cambian de acuerdo a lo que se pretende aprender, es decir, cada individuo desarrolla preferencias o tendencias que refieren un estilo de aprendizaje. Por tanto, afirman que cada individuo aprende de forma diferente a las demás y esto provoca que utilicen diversas estrategias. Bajo esta premisa, se aprende a disímiles velocidades e incluso con diferente nivel de eficacia, aunque conserven las mismas motivaciones, el mismo conocimiento de instrucción, la misma edad o estén estudiando la misma temática. Por otro lado, Revilla (1998) describe los rasgos de los estilos de aprendizaje: son relativamente estables, aunque es posible que pudieran cambiar; preferentemente consiguen ser diferentes en condiciones diferentes; son propensos de mejorarse; y cuando a los discentes se les enseña según su propio estilo de aprendizaje, adquieren el conocimiento con más efectividad.

Sobre este tema Gauna (2005 citado en Correa, 2006, p. 42) refiere que los estilos cognitivos se conceptualizan como “la variación individual de los modos de percibir, recordar y pensar o como formas distintas de aprender, almacenar, transformar y emplear la información”. Sobre el tema de la teoría cognoscitiva del aprendizaje, Woolfolk (1999) la define como la “aproximación que ve el aprendizaje como un proceso mental activo de adquisición, recuerdo y utilización de los conocimientos” (p. 246), es decir, argumenta que el humano es un aprendiz activo que organiza experiencias, obtiene datos para solucionar problemáticas y reorganiza lo ya conocido para alcanzar nuevos entendimientos.

2.2. Experiencias con el uso del CHAEA

Fen (2019) realiza un estudio el cual se “centra en el análisis de los diferentes estilos de aprendizaje que tienen los estudiantes de español como Lengua Extranjera (ELE) procedentes de China” (p. 17), encontrando que “los estudiantes chinos de la muestra no tienen predominancia de un solo estilo, sino que profesan una combinación de varios estilos. Cuando aprenden una lengua extranjera, los estudiantes chinos realizan actividades combinadas que se relacionan con distintos estilos” (Fen, 2019, p. 25).

Fen (2019, p. 19) refiere que “el CHAEA es un cuestionario que se enfoca en el proceso de aprendizaje y se plantea desde una perspectiva que combina aspectos psicológicos, cognitivos, afectivos y ambientales”. Por tanto, se afirma que “identificar los estilos de aprendizaje que poseen los estudiantes y las acciones derivadas de cada uno de ellos, nos ayudará a conocerlos y entender los modos en que se enfrentan al aprendizaje” (Fen, 2019, p. 19).

Roman y Ruiz (2018) en una investigación registran como objetivo relacionar los estilos de aprendizaje al aprovechamiento académico de discentes universitarios que cursan segundo año de Educación General Básica en la Universidad de Concepción, Chile, a través del cuestionario de Honey-Alonso (CHAEA), mientras que el rendimiento académico fue valorado a través de calificaciones, reconociendo asociación entre el estilo de aprendizaje teórico y las calificaciones más elevadas; ante tales resultados, los autores recomiendan identificar de manera previa al inicio del curso, los estilos de aprendizaje de los alumnos con el propósito de vincular el procedimiento de enseñanza y con ello, mejorar el rendimiento académico.

García (2017) lleva a cabo una investigación con el objetivo de reconocer el estilo de aprendizaje que prevalece en los estudiantes de Psicopedagogía de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura, España. La muestra fue seleccionada de una manera intencional con 131 estudiantes de cuarto y quinto curso, de entre 21 y 25 años de edad. La herramienta metodológica fue el CHAEA, encontrando que el estilo que predomina los dos cursos fue el reflexivo.

En un estudio realizado en Cuba, Aguilera y Ortiz (2010) aseguran que es importante caracterizar los perfiles de estilos de aprendizaje de los alumnos universitarios, para lograr una enseñanza preferentemente personalizada; por otro lado, en Colombia, Esguerra y Guerrero (2010) establecen la necesidad de correlacionar los estilos de aprendizaje de estudiantes universitarios con el rendimiento académico; por su parte, Isaza (2014) afirma que “los estilos de aprendizaje no se presentan de manera pura, son tendencias presentes en cada estudiante, que permiten que unos estilos tomen más fuerzas que otros” (p. 31).

Pérez, Méndez, Pérez y Yris (2019) llevan a cabo un trabajo de investigación en donde estudian los estilos de aprendizaje de un grupo de alumnos de nivel superior a través de la implementación del Cuestionario Honey Alonso de Estilos de aprendizaje (CHAEA), para ajustar las principales técnicas de enseñanza-aprendizaje a cada estilo, impulsar los aprendizajes significativos y mejorar el rendimiento académico. El cuestionario fue aplicado a 33 estudiantes universitarios. Los resultados encontrados describen que el estilo de aprendizaje reflexivo prevalece con (45.45%) con una preferencia moderada; en segundo lugar, los estilos teórico y pragmático con (18.18%) cada uno, y en último lugar el estilo activo (6.06%).

2. Material y métodos

La investigación es cuantitativa de tipo descriptivo dado que se pretende “especificar las propiedades, características, perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández, Baptista, 2014, p. 92). Para recolectar la información se empleó el Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje. El cual integra una hoja de instrucciones y 80 reactivos ampliamente conocidos. También contempla una hoja de respuestas, como la que se muestra a continuación:

Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje. Hoja de respuestas

Nombre		Grado		Grupo	
--------	--	-------	--	-------	--

Fecha de hoy		Sexo	H () M ()	Edad	
--------------	--	------	-------------	------	--

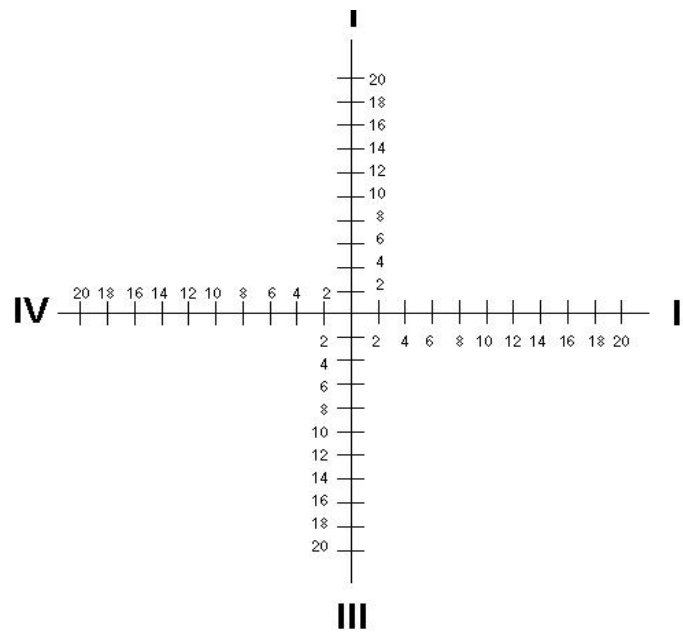
1		11		21		31		41		51		61		71	
2		12		22		32		42		52		62		72	
3		13		23		33		43		53		63		73	
4		14		24		34		44		54		64		74	
5		15		25		35		45		55		65		75	
6		16		26		36		46		56		66		76	
7		17		27		37		47		57		67		77	
8		18		28		38		48		58		68		78	
9		19		29		39		49		59		69		79	
10		20		30		40		50		60		70		80	

Perfil de aprendizaje

1. Marca con una línea cada uno de los números que has señalado con un signo más (+)
2. Suma los números marcados que hay en cada columna.

3. Registra estos totales en la gráfica. Así verificarás cuál es tu Estilo o Estilos de Aprendizaje preferentes.

I	II	III	IV
Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
3	10	2	1
5	16	4	8
7	18	6	12
9	19	11	14
13	28	15	22
20	31	17	24
26	32	21	30
27	34	23	38
35	36	25	40
37	39	29	47
41	42	33	52
43	44	45	53
46	49	50	56
48	55	54	57
51	58	60	59
61	63	64	62
67	65	66	68
74	69	71	72
75	70	78	73
77	79	80	76
SUMA	_____	_____	_____



Estilos de aprendizaje predominante:

	Puntaje	Lugar
I. Activo		
II. Reflexivo		
III. Teórico		
IV Pragmático		

En este caso, se describe la predominancia de los estilos de aprendizaje de 69 discentes dos grupos de primer semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria mediante la aplicación del CHAEA. Destacándose que esta licenciatura pertenece a uno de los seis programas educativos que oferta el Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”, con sede en Puebla, México. El total de alumnos de la Escuela Normal y de la LEAT se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 1

Población. Matrícula de educación superior (licenciaturas) en el BINE

Programa	Grupos	Hombres	Mujeres	Total estudiantes
Licenciatura en Educación Inicial. LEI	4	1	119	120
Licenciatura en Educación Preescolar LEPE	16	0	506	506
Licenciatura en Educación Primaria LEP	11	62	327	389
Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria LEAT	11	127	268	395
Licenciatura en Educación Física LEF	12	307	149	456
Licenciatura en Inclusión Educativa LIE	4	6	134	140
Total	58	503	1503	2006

Fuente: SEP (2019) *Plan de Desarrollo Institucional 2015-2030*. Puebla: BINE.

El BINE fue fundado el 15 de septiembre de 1879 con el propósito de formar a los profesores que habrán de desempeñarse en las escuelas de educación básica. El programa educativo en donde se realiza la presente investigación se le denominaba anteriormente Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria (LESET), hace tres años con el surgimiento del Plan de Estudios 2018 su denominación cambió por Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria (LEAT).

La aplicación del CHAEA se realizó desde el curso “Retos del aula diversa” correspondiente al Plan de Estudios 2018 para formar docentes de telesecundaria, adoptándose una muestra por conveniencia

con los grupos asignados de primer semestre “A” y “B” de la LEAT para el semestre “A” que abarca de agosto de 2018 a enero de 2019. La cantidad de hombres y mujeres participantes en la investigación se describen en la siguiente tabla.

Tabla 2
Estudiantes de la LEAT del BINE participantes en el estudio

Grupos	Hombres	Mujeres	Total
Grupo “A”	14	21	35
Grupo “B”	14	20	34
Total	28	41	69

Fuente: BINE (2019) *Plan de Desarrollo Institucional 2015-2030*. Puebla: BINE

Nota: información obtenida de la Dirección de la LEAT

Como se puede apreciar en la tabla 2 fueron 28 hombres y 41 mujeres quienes contestaron el cuestionario para la recolección de los datos del estudio. La edad de los alumnos oscila entre los 18 y 19 años de edad, ninguno de ellos trabajaba al momento de aplicar el instrumento, es decir eran estudiantes de tiempo completo.

En cuanto a la aplicación del CHAEA con los grupos, se realizó un ejercicio de pilotaje durante las clases, antes de su aplicación final. Cabe destacar que el análisis del contenido del instrumento es uno de los temas importantes del curso, debido a que los docentes en formación, deberían emplear el instrumento durante sus jornadas de práctica, elaborando reportes de su aplicación con los adolescentes del nivel telesecundaria.

Por tanto, durante las sesiones del curso “Retos del aula diversa” se compartieron los resultados con el grupo mediante una presentación que incluía gráficas sobre los estilos de aprendizaje de los alumnos de primer semestre de la LEAT. No se realizaron ejercicios comparativos por edad, debido a que no implicaba gran diferencia (18-19 años), tampoco se presentó un estudio comparativo entre hombres y mujeres, sino que la información se presentó de manera general.

Como actividades de organización para las jornadas de observación y práctica profesional en las diferentes escuelas telesecundarias del estado de Puebla, lo alumnos revisaron el texto de Martínez (2008), titulado *Estilos de aprendizaje: pautas metodológicas para trabajar en el aula*, elaborando un reporte acerca de los beneficios de conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes de telesecundaria con el propósito de mejorar el proceso de planeación de actividades. Posteriormente, se les solicitó aplicar el instrumento con uno de los grupos asignados en la escuela telesecundaria y elaborar el reporte correspondiente.

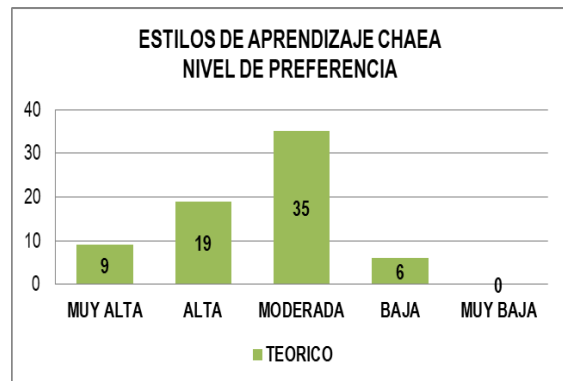
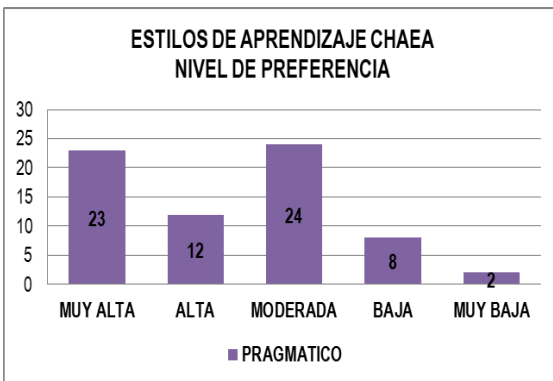
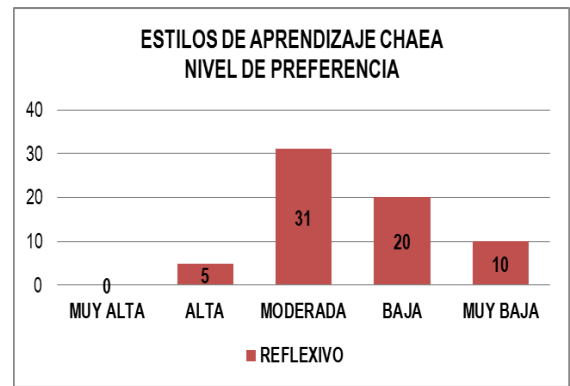
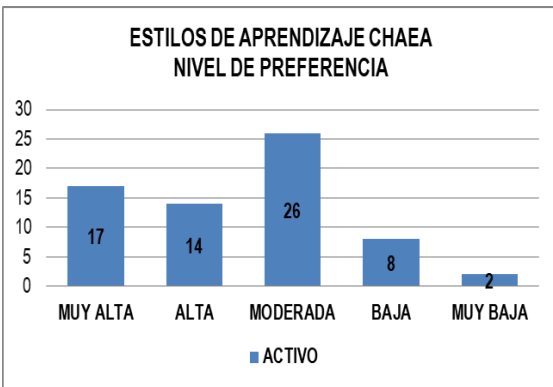
El total de los estudiantes (69) aplicaron el instrumento, elaboraron gráficas, analizaron los resultados, e integraron toda esta información en el reporte final de la jornada. Se destaca que lograron vincular los conocimientos de la clase “Retos del aula diversa” con la experiencia de práctica profesional mediante la aplicación del CHAEA con uno de los grupos asignados. Como ejemplo, se comparte un fragmento del reporte entregado por una estudiante de la LEAT:

Este trabajo presenta un análisis de los estilos de aprendizaje de un grupo de estudiantes de segundo grado grupo A de la Escuela Telesecundaria Filemón Soria Lozada ubicada en Tlacotepec, Puebla. Con esta observación se pretende motivar al profesor a conocer los estilos de aprendizaje de sus alumnos con fines académicos, para de esta forma implementar actividades de enseñanza que respondan a estos estilos, que desarrollen otros y que refuercen su estilo dominante para un buen desarrollo cognitivo. El grupo estudiado está conformado por 20 estudiantes, 13 mujeres y 7 hombres, el estilo que predomina es el activo.

4. Resultados

Preferencia	Muy alta	Alta	Moderada	Baja	Muy baja
Activo	25.4	20.9	38.8	11.9	3.0
Reflexivo	0	7.6	47.0	30.3	15.2
Teórico	13.0	27.5	50.7	8.7	0.0
Pragmático	33.3	17.4	34.8	11.6	2.9

Los estilos de aprendizaje preferentes en los alumnos evaluados manifiestan niveles moderado con 38.8%, alta con 20.9% y muy alta con 33% en el estilo activo, se observa que un 34.8% tienen preferencia moderada, alta el 17.4% y un 33.3% muy alta en el estilo pragmático.



Encontrándose que en el estilo reflexivo ninguno muestra preferencia muy alta y solamente un 47% en el nivel moderada, en cuanto al estilo teórico solamente un 27.5% presenta preferencia alta y el 50.7% moderada. Los docentes en formación del primer semestre muestran preferencia muy alta y alta en los estilos pragmático y activo y en contraste presentan baja preferencia en el estilo reflexivo y moderado en el teórico.

5. Discusión y conclusiones

Conocer los estilos de aprendizaje de los alumnos de educación superior representa una oportunidad para lograr una intervención docente de calidad. Por lo anterior, el uso de instrumentos de diagnóstico como el CHAEA son recursos valiosos para reconocer la forma de aprender de nuestros alumnos en la Escuela Normal y a partir del análisis de los resultados, actuar para el uso de planeaciones y estrategias didácticas que favorezcan la adquisición de aprendizajes significativos, favoreciendo una práctica docente en donde prevalezca el modelo que ubica al alumno en el centro del proceso educativo.

Debido a que el modelo centrado en el aprendizaje del alumno prioriza las necesidades de los docentes en formación, colocándolos en el centro del proceso enseñanza aprendizaje, dotando al maestro de la escuela normal, mediante el uso del CHAEA, de información valiosa para la implementación de actividades diversas que contribuirán a un mayor aprovechamiento académico.

El uso del CHAEA no debería ser una opción, por el contrario, tendría que implementarse de manera regular en la escuela normal por aquellos profesionales de la educación que desean tener elementos para planear e intervenir académicamente con sesiones que tomen en cuenta la forma cómo los alumnos aprenden, potenciando la transformación educativa y contribuyendo con ello, en la formación de docentes de calidad.

Por lo tanto, es necesario conocer quiénes son los estudiantes, cuáles son sus intereses, porque esa información permitirá diseñar planeaciones didácticas utilizando estrategias que favorezcan el aprendizaje en lo individual y en lo grupal durante la clase. Saber cómo aprenden los estudiantes, que motivaciones, intereses y experiencias tienen según sus contextos y cultura, es una tarea necesaria y vital para facilitar el uso de estrategias para la apropiación de conocimientos.

A partir de los resultados encontrados se propone el diseño de actividades individuales, en binas y en equipos, con estrategias que les permitan leer, analizar y sistematizar los contenidos temáticos en organizadores gráficos, uso de escenificaciones, etc. Al mismo tiempo, este autodiagnóstico les facilitó a los estudiantes conocer y tener claridad sobre su estilo de aprendizaje preferente, identificando cuáles eran sus características y que actividades consideraban adecuadas para utilizarlas en su proceso de aprendizaje.

A partir de esta experiencia los estudiantes pudieron reconocerse identificando su nivel de predominancia y valorar el nivel de desarrollo. También expresaron su regocijo al reconocerse a sí mismos, al reconocerse en sus procesos de enseñanza-aprendizaje durante las jornadas de práctica profesional. Por tanto, reconocerse como sujeto que aprende conllevó al estudiante de licenciatura a realizar actividades que ayudarán en su proceso de aprendizaje.

Otro tema relevante a destacar es que los estudiantes aplicaron el CHAEA durante sus jornadas de práctica profesional en las escuelas telesecundarias asignadas, en donde reconocieron la importancia del uso de instrumentos fundamentados para conocer el estilo de aprendizaje de los alumnos de educación básica. Lo anterior, fue de mucha utilidad para ampliar los aprendizajes obtenidos en el curso “Retos del aula diversa”, quedando como evidencias académicas los trabajos presentados después de la jornada de práctica profesional.

Por lo tanto, se ratifica la hipótesis establecida al inicio comprobándose que los estudiantes del grupo en estudio tienen predominancia por actividades pragmáticas y activas, en detrimento por las actividades teóricas y reflexivas. Finalmente, se destacan los siguientes aspectos concluyentes del uso del CHAEA:

- Prioriza las necesidades de los estudiantes. Pone en primer plano las necesidades e intereses de los alumnos, favoreciendo el diseño de planeaciones e intervenciones docentes satisfactorias.
- Permite reconocer la predominancia de los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Complementaria a la anterior, conocer como aprenden los estudiantes a nuestro cargo, es una de las tareas más relevantes para garantizar el éxito en el proceso enseñanza aprendizaje en la escuela normal.

- Aporta información para diseñar planeaciones didácticas fundamentadas, paso muy importante para garantizar una intervención docente satisfactoria.

6. Referencias

- Aguilera, E., y Ortiz, E. (2010). *Caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en la educación superior, una visión integradora*. Revista Estilos de Aprendizaje no. 5 Vol. 3. Abril de 2010. Recuperado de <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/117/80>
- Alonso, C., Gallego, D., y Honey P. (1994). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- BINE (2019). *Plan de Desarrollo Institucional 2015-2030*. Puebla: BINE
- Correa, J. (2006). *Identificación de los estilos de aprendizaje en los estudiantes de fisiología del ejercicio de la Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano*. Revista Ciencias de la Salud. Bogotá, Colombia. Núm. 4, pp. 41-53. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2051098>
- Esguerra, G. y Guerrero, P. (2010). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de psicología*. Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología, Vol. 6, número 1, enero junio, 2010, pp. 97-109. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261008.pdf>
- Fen, Yao (2019). *Aproximación cualitativa sobre la aplicación de CHAEA en los estudiantes chinos que aprenden español como Lengua Extranjera*. Revista de Estilos de Aprendizaje / Journal of Learning Styles Vol. 12 Núm. 24. Recuperado de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1268/2212>
- García, F. A. M. (2017). *Descripción de los estilos de aprendizaje que presentan los alumnos de psicopedagogía de la Universidad de Extremadura*. Revista Estilos de Aprendizaje, 10(20). Recuperado de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1060>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. México: Mc GrawHill.
- Isaza, L. (2014). *Estilos de Aprendizaje: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la Educación superior*. Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe, 12 (2), pp. 25-34. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4766/476655660002.pdf>
- Martínez, P. (2008). *Estilos de aprendizaje: pautas metodológicas para trabajar en el aula*. Revista Complutense de Educación. Vol. 19. Núm. 1, pp. 77-94. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0808120077A>
- Pérez, A. F., Méndez, C. J., Pérez, P., y Yris, H. M. (2019). *Los estilos de aprendizaje como estrategia para la enseñanza en educación superior*. Revista de Estilos de Aprendizaje, 12(23), 96-122. Recuperado de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1212>
- Ramírez, N., y Osorio, E. (2008). *Diagnóstico de estilos de aprendizaje en alumnos de educación media superior*. Revista Digital Universitaria. Vol. 9. Núm. 2. Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.9/num2/art09/feb_art09.pdf
- Revilla, D. (1998). *Estilos de aprendizaje*. Temas de Educación, Segundo Seminario Virtual del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe/~temas/estilos.html>
- Román, E. V. y Ruiz, V. H. (2018). *Estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de estudiantes de segundo año de educación general básica*. Revista de Estilos de Aprendizaje, 11(22). Recuperado de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1084>
- Woolfolk, A. (1999). *Psicología educativa*. Séptima edición. México: Pearson.

Financiación

El presente artículo no cuenta con financiación específica para su desarrollo y/o publicación.

Agradecimientos

El presente trabajo ha recibido colaboración de la Mtra. María de Lourdes Guadalupe Galindo Ramírez, profesora que aportó sus orientaciones para la aplicación y análisis de los resultados del CHAEA.

Conflicto de interés

El autor declara ningún conflicto de intereses en la publicación de esta obra.



© 2021 by the authors. Submitted for possible open access publication under the terms and conditions of the Creative